

# EL FIGARO

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II

San José, Costa Rica, 22 de Marzo de 1908

N.º 60



Matrimonio Murtinho-Fernández

## EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDITOR Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

APARTADO N° 437

TELÉFONO » 18

## CRONICA SEMANAL

Al fin se estrenó el Kiosco del Central en la noche del lunes pasado. Pocas veces se da una fiesta tan simpática y concurrida; fué un verdadero festival sinfónico. El maestro Lootz sacó cuanto tiene adentro en materia de dirección orquestal y dió una prueba más de su buen paladar artístico.

Nosotros, que no tenemos distracciones amorosas, pudimos prestar buena atención á la parte musical, cuyo programa fué interesante y hábilmente desempeñado. Porsupuesto que la mímica del maestro Lootz es muy pesada y su batuta no tiene vivacidades delicadas. En los *tutís* dirige con todo el cuerpo, y en los pasajes de ritmo uniforme y *vivace* mueve los brazos simultáneamente.

En estos achaques de dirección orquestal. ó nos quedamos con una batuta *folichone*, ó preferimos el abismo místico de Wagner. Esto último sería lo mejor desde el punto de vista netamente artístico; pero como la innovación sería un imposible, los maestros directores deben consultar mejor la estética de sus movimientos.

El maestro Lootz es muy competente, pero no es un verdadero diatésico, á juzgar por la indiferencia con que deja pasar muchas

frases musicales sin darles vida y calor. En la pintura como en la música el colorido es el todo.

Hechas estas reflexiones al pié del Kiosco, resolvimos meternos entre la abigarrada concurrencia para dar vueltas al rededor del parque. Pocos momentos después, embriagados con los perfumes femeniles y medio descompuestos con ese maremagnum humano, nos escurrimos para El Europa en busca de un chocolate reparador y de un asiento en que reclinar las partes posteriores; pero ¡imposible! allí la multitud hervía y no había un palmo de tierra desocupado. No nos quedó otro recurso que correr en busca de la posada y acostarnos á dormir, en medio de los recuerdos más gratos é inolvidables.

En todas estas reuniones se nota el deseo que tienen las gentes de mejorar su condición y de levantarse en el nivel social; desgraciadamente la crisis económica no es un fantasma pavoroso sino una realidad que pesa sobre todos los gremios sociales y que no permite un descomedimiento insignificante. Todo mundo espera una voz de consuelo y el advenimiento de algún recurso; por esa razón el prospecto de la *Asociación constructora y de préstamos costarricense*, ha sido leído con todos los cinco sentidos. Esa palabra *préstamos* que aparece en la razón social tiene una sonoridad argentina y huele á cariño y á misericordia.

Una empresa de esta clase es un verdadero recurso en las actuales circunstancias, porque con ella las gentes que tienen una propiedad raíz pueden proporcionarse una suma para producir, en condiciones equitativas. Eso es mucho de-



MATRIMONIO  
FERNANDEZ - CASTRO



verificado en Cartago  
el sábado 21 de marzo de 1908

cir, toda vez que los bancos á fuerza de hilar delgadito y acostumbrados á no jugar con el crédito, se han quedado con los brazos cruzados esperando á que se reventen sus desgraciados deudores.

La junta directiva de la nueva asociación es una garantía satisfactoria, pues la integran don Emilio Challe, don Federico Tinoco, don Jaime G. Bennett, don Francisco Montealegre, don Rafael Cañas, don W. J. Ford, don Arturo Wolf, don Cipriano Herrero y don Alfredo Volio, don Carlos Volio Tinoco.

De una situación tan apremiante como la que tenemos, algo bueno resulta, por aquello de que no hay mal que por bien no venga. Cuando el hambre golpea fuertemente á las puertas de una nación, descuidada en materia económica, entonces las inteligencias trabajan y van comprendiendo los grandes recursos del crédito y de sus millares de combinaciones, todas fecundas y salvadoras. Ahora sí creemos que la fundación de un banco de crédito agrario no sería un imposible; esas instituciones no se cristalizan en un hecho positivo sino mediante un desastre económico. La asociación constructora, es un paso dado en ese camino salvador.

En «La República» del 19 aparece un escrito de S. Wood, referente á una carta política de don Alberto Vargas Calvo sobre el *partido republicano* costarricense. El señor Wood, pensador de buenos quilates, duda de la existencia de esa agrupación política é invita cortesmente al señor Vargas Calvo á una lisa, para discutir esas preocupaciones de bandería.

Ojalá que la polémica se formalice, porque con ello vendrá algún provecho. Alguien ha dicho que

los ideales políticos significan, en último término, necesidades estomacales. Si esto es cierto, aquí en Costa Rica, el hambre alcanza manifestaciones muy variadas, á juzgar por esa diversidad de agrupaciones políticas, unas veces bautizadas con el nombre de caudillos, otras con denominaciones sonoras y sugestivas.

Nosotros creemos que si en la asignación de empleos se observase escrupulosamente el orden gerárquico, los partidos políticos quedarían reducidos á sus justas proporciones, es decir, al partido gobiernista y al de oposición. Con eso basta y sobra.

### MIS ALMAS

Según una creencia vieja por siglos alimentada, cada cuerpo de mortal tiene en este mundo un' alma; pero yo por excepción no tengo una sino varias. Una de ellas es muy buena y tres ó cuatro muy malas. La buena tiene tendencias generosas y elevadas que hacen de mí, en ocasiones, una persona simpática: cuando ella toma las riendas de mi condición humana varios espíritus rectos baten sobre mí sus alas: el *espíritu del bien* que me inspira ideas altas; el *espíritu tranquilo*, de la *caridad sagrada* y otros, espíritus todos de cualidades muy santas. Pero después, en mi cuerpo, toma las riendas otra alma y con ella otros espíritus me rodean y me mandan: el *espíritu de crítica*

(entidad muy antipática que los versos de un colega me muestra en forma de *lata*)  
el *espíritu burlón*  
que me saca muchas canas y me cosecha enemigos ó proporciona trompadas, cuando de algún personaje me burlo en sus propias barbas;  
el *espíritu mediocre de imitación*, que me agarra y me hace imitar á veces necedades insensatas;  
el otro *espíritu necio de contradicción* plantada que me obliga á discutir contra cualquier majagranzas; y un *espíritu diabólico* de catadura endiablada que me sugiere mil cosas

absolutamente malas. Tantos espíritus tengo en mi gran familia de almas que *yo soy un yo* distinto cada hora de la semana. Esta pluridad anímica suele tener sus ventajas pues me permite adorar siempre que me dé la gana á tres mujeres á un tiempo y á todas con *toda el alma*. Y si la muerte consiste en que el *ái ima* se marcha, como yo, caros lectores, tengo entre mi cuerpo tantas, me moriré varias veces por purísima humorada sin morirme formalmente hasta que la última *salga*.

CALSAMIGLIA



El Presidente de la República, el Designado á la Presidencia, el Ministro de Relaciones Exteriores y varios personajes en la fiesta del matrimonio Murtinho—Fernández.



Fot. Rudd

D. Ricardo Mora F.

«EL FIGARO» tiene especial complacencia en ornar sus páginas con el retrato de un buen amigo y de un ciudadano á carta cabal.

La vida privada de Ricardo Mora es un ejemplo digno de imitarse. Gracias á las prendas de su bello carácter y á esa constancia que acostumbra en sus propósitos es como ha podido adquirir una posición ventajosa y honorable. En la actualidad desempeña el cargo de Administrador de la Aduana de Limón, en cuyo desempeño ha prestado importantes servicios é introducido reformas ventajosas.

Muy joven tuvo que abandonar sus estudios, para subvenir á sus necesidades y las de su familia. Después le vemos trabajando como ayudante de ingeniero en los estudios de un ferrocarril proyectado por la administración Guardia.

En esos trabajos adquirió cono-

cimientos prácticos de ingeniería, que amplió posteriormente al lado del hábil ingeniero, don Alberto González R.

En el comercio ocupó posición envidiable, como fundador de una de las principales casas de esta plaza. De ahí le arrancó la voluntad popular para llevarlo á uno de los puestos más importantes del país, la Gobernación de la capital.

También ha desempeñado el puesto de administrador de la Aduana Principal de San José y la Gobernación en Limón.

En todos estos puestos ha sabido captarse la simpatía de sus subordinados y la consideración de sus superiores.

Su posición social y política le auguran muchas distinciones y honores merecidos.

En el hogar de Ricardo Mora se respira un ambiente de exquisita cultura y de afectos envidiables.



Señoras doña Rosa Granados de Herrero, doña Lola D. de Bonilla y el Doctor don Tomás Calneck, en la fiesta del matrimonio Murtinho-Fernández.

### LITERATURA NACIONAL

Tenemos por delante el siguiente soneto de Lisímaco Chavarría:

#### Con la piedra de David

¡No puedo resignarme! Nada arredra  
mi anhelo de domar á la Estulticia,  
á esa que se oculta, con malicia,  
de la maldad entre la inmundada yedra.

¡Mi estigma á lo rastroero! Nada medra  
ofreciendo su cuerpo á la caricia,  
mi Musa, la que supo la injusticia  
del Odio y del Rencor... Vibra la piedra

que puso mi altivez entre la honda,  
blandida en el fragor de los embates,  
cuando fui sólo al campo de mi lid. ....

¡Que grite la Impotencia,.... y no se esconda!  
¡Venga á mí con su hueste de Goliates!  
¡Me basta con la piedra de David!

LISÍMACO CHAVARRÍA

No puede resignarse! Mal hecho porque la resignación es casi la más práctica de las virtudes.

Nada arredra su anhelo de domar á la Estulticia. Dominar á la Estulticia no debe ser muy difícil, porque no es empresa de romanos ponerse por encima del conjunto de los tontos.

«A esa que se oculta con malicia» Lo que no se oculta a nadie, es la cortedad de este verso, decasilabo, no sé si por malicia ó por error. «de la maldad entre la inmundada yedra»

Bonito descubrimiento. No está de sobra saber que la malicia es una yedra inmundada, entre la cual se esconde la Estulticia. ¡Buen trozo de botánica!

«!Mi estigma á lo rastrero!»  
Temblemos todos!

«Nada medra  
ofreciendo su cuerpo á la caricia»  
Dos horas medité sobre esta frase sin comprenderla, hasta que por fin..... averigüé que contiene una grave equivocación, porque las flores *medran* á las *caricias* del rocío; las plantas *medran* á las *caricias* del rayo solar; los niños *medran* á las *caricias* maternas etc. etc.

«mi musa, la que supo la injusticia del odio y del rencor...»

No es muy *sabia*, que digamos la tal musa, pues no se requiere gran caletre para saber que *el odio y el rencor* son personajes sumamente *injustos*.

«...Vibre la piedra»  
que puso mi *altivez* entre la honda»  
Aquí, el autor, contraviniendo las buenas reglas del soneto clásico, concluye en el primer terceto una frase comenzada en el último cuarteto.

En el verso siguiente encontramos una grata sorpresa: aquella *honda* dentro de la cual está una piedra preparándose para *vibrar*, fué la misma

«blandida en el fragor de los embates»

por el propio don Lisímaco que, según esta revelación, se batió á pedradas en otro tiempo, seguramente cuando niño, jugando al *cuartel* con sus condiscípulos.

Nosotros también nos batimos así.

Pero, sigamos leyendo:  
«cuando fui sólo al campo de la lid»

Aaah!! Rectifiquemos, pues. No se trataba de combates infantiles, no: Lisímaco fué *solo* al campo de la lid, absolutamente solo, sin compañeros y probablemente sin enemigos. Ya nos lo figuramos en

un desierto dando furibundos mandobles al espacio vacío.

«Que grite la impotencia....y no se esconda!»

Hombre! Esto si que es una verdadera *injusticia* y debe reconocerlo la musa de don Lisímaco, aquella musa que *supo la injusticia del odio y del rencor*; porque ¿cómo quiere Chavarría que la impotencia no se esconda?

Ella es ante todo débil y por lo tanto, *medrosa*.

Los medrosos se esconden, ergo: la impotencia debe esconderse.

Obligarla á que salga del escondite, es una crueldad *neroniana*.  
«¡Venga á mi con su hueste de goliates!»

¿j.....!?! Quién? ¿La Impotencia? Entonces, si tiene *hueste de goliates* no es impotencia, al contrario, es una potencia verdaderamente *gigantesca* (ó *goliotesca* que es lo mismo)

«¡Me basta con la piedra de David!»

Otro descubrimiento! Otra sorpresa! ¡Don Lisímaco poseé la *piedra de David*! ¿Y no es millonario? Tiene la piedra famosa y no se la vende inmediatamente al «Museo Británico» ó á otro cualquiera de antigüedades? Si gusta el poseedor de esa joya inapreciable, yo hago el negocio y partimos las ganancias.

EDUARDO CALSAMIGLIA

### Psicología ecuestre

Desde encima de los lomos de un caballo las gentes pierden muchísimo el sentido de relación. Un individuo cuando pasea en un *piojoso* de buenos movimientos, creé que todas las miradas están sobre él y que nadie piensa, al verle pasar, sino en las cualidades de la

bestia, en la calidad de los arreos y en las habilidades y elegancia del jinete.

De ahí esa arrogancia que se gastan los equitadores, sin sospechar que las más de las veces pasa desapercibida.

Cuando nosotros estábamos en la edad de las bestias, en esa época en que uno creé que nada hay tan sublime como los caballos ni nada más simpático que los picadores, teníamos por cierto que las muchachas se volvían locas por los hombres que sabían montar á caballo; pero andando el tiempo, pudimos convencernos de que no hay tal y que todo ese empeño que se pone en asombrar al bello sexo con la equitación, es un tiempo tristemente perdido, sobre todo en las ciudades.

En las poblaciones rurales la exhibición ecuestre tiene efectivamente sus resonancias lugareñas, porque allí los hombres y las mujeres conocen de bestias, saben cuantos años tiene un caballo, que resabios ó que cualidades lo adornan, saben si tiene las patas sanas ó enfermas y si las rodillas y el cogote están en su puesto; las niñas casamenteras miden los recursos de sus prometidos por la calidad de los caballos que montan, y conocen su gallardía por las corcoveadas que se aguantan. Pero todas estas consideraciones y circunstancias no valen un pito en las ciudades, ni nadie mejora su suerte con estas zoquetadas infantiles.

Muy errados andan en sus cálculos aquellos elegantes que recorren las calles con una gran *prosopeya* ecuestre, como diciendo á diestra y siniestra: aquí va lo bueno, lo admirable y lo lucido.

No pierdan Uds. el tiempo en

ese empeño de hacerse notables y simpáticos sobre las costillas de un rosinante, porque al apearse y reflexionar sobre la efectividad de esos efectos maravillosos que Uds. creen haber producido en el ánimo de las gentes, resultan ser meras ilusiones y fanfarronadas ridículas.

Todavía recordamos la vergüenza que nos hizo pasar un maldito caballo. Guiados entonces por la fanfarronería ecuestre, lo primero que se nos ocurrió al estar encima del *piojoso* fué pasar por la casa de la novia, para darle una gran sorpresa. La ventana estaba colmada de señoritas, y al tiempo de saludar, el caballo tropezó, aflojó descaradamente el muelle real y..... calculen Uds., queridos lectores, el conflicto ridículo. Desde entonces odio los caballos.

MATEO

### Intimidades Femeninas

A AMELIA

Con mucho interés he leído tus epístolas sobre la indumentaria masculina y creo que la razón está de tu parte.

Quise haber tratado del mismo asunto, pero ciertas opiniones sobre el divorcio que he visto insinuadas en alguno de los diarios de esta ciudad, me han inducido á referirme á este particular de preferencia.

Mucho se ha escrito sobre esta institución y muchas son las opiniones que sobre ella corren; sin embargo, no está de por demás que nosotras las *ticas* aventuremos un concepto, para ver si nos suena la flauta por casualidad.

¿Será el divorcio un recurso pu-

nitivo ó preventivo? Sobre esta apreciación importa algún detenimiento.

El divorcio es una institución que facilita la separación de dos esposos mal avenidos, pero esa separación debe hacerse en tiempo oportuno y no á raíz de un desastre ó de un engaño; de lo contrario surte sus efectos separatistas, pero no dulcifica el envenenamiento de las almas traicionadas.

Cuánto mejor sería que una esposa ó esposo, desde el momento en que sintiesen el brote de una pasión hacia un ser cualquiera, diesen aviso oportuno á su contraparte á fin de anular el contrato marital y facilitar la imperiosa necesidad de una nueva unión. En esas condiciones el divorcio evitaría males muy hondos y jugarretas muy peligrosas.

Una mujer casada podría valorizar mejor las intenciones de su amante y conocería á ciencia cierta la índole de sus entusiasmos. Un hombre casado tampoco se vería en la obligación de estar fingiendo afectos que no siente.

Las ventajas en este caso serían recíprocas y se pondría una formidable valla á esa multitud de engaños que amargan la existencia y envenenan el alma de las sociedades.

Creo, pues, que el divorcio es una sana institución, siempre que tenga más bien una misión preventiva que punitiva.

En tesis general, tal es mi opinión. Ojalá pudiera consultar otras en esta cuestión de suyo importantísima.

Tuya

FLORODORA.

## POR TI

Nada soy y es forzoso merecerte si he de ser digno de llamarte mía, déjame conquistar en la porfía el premio que el Destino guarda al fuerte.

Luchando por tu amor quiero deberte esa corona que mi mente ansía para diadema tuya, si algún día logro vencer á la traidora suerte.

Mas si después, en el combate recio, cedo sin triunfo, caiga tu desprecio sobre el baldón de mi bandera rota.

Y sin piedad, condéname al olvido, pues quien por tí no vence, ha merecido toda la humillación de su derrota.

EDUARDO CALSAMIGLIA.

## NOTAS

El miércoles pasado los señores José Astúa Aguilar y Arturo Fernández, fueron obsequiados por sus buenos amigos con sendas y magníficas serenatas, por motivo del anomástico del primero y el cumpleaños del segundo. Les felicitamos, porque esta clase de manifestaciones no se le hacen á cualquiera.

Presentamos el más sentido pésame á la distinguida familia del jóven José María Fernández Bollandi, muerto en esta ciudad el día 17 del presente mes. Deja este jóven gratos recuerdos como hombre cumplido que fué y de bellísimas prendas personales. Paz para su tumba y resignación para su desolada familia.

## COLMOS

¿Cuál es el colmo de la carpintería?

Hacer una cómoda suegra.

¿Cuál el colmo de la desconfianza?

Esculcarse uno mismo los bolsillos, para cerciorarse de que nada se ha robado.

## Reflexiones

Green muchas gentes que la caída del pelo es un incidente de segundo orden; pero se equivocan, porque la calvicie trae consigo la muerte de las esperanzas amorosas. Una testa pelada es el terror de Venus y el espantajo de Cupido. ¿Cómo, pues, premunirse contra semejante desgracia? Por medio del RUM-KUINA.

La raza amarilla considera el pie de las mujeres como un talismán sexual irresistible, pero ese pie debe ser excesivamente pequeño, y por eso las damas se lo comprimen con borceguies mortificantes, para darle una forma especial y no dejarlo crecer. Entre nosotros no es propiamente el pie mujeril el que nos cautiva, sino la calidad del calzado. Una mujer calzada donde SABATINO gana en encantos un cincuenta por ciento.

Las únicas personas que no se lamentan de la crisis económica son las que comen en el VALBUENA. Ellas sostienen con muy buenas razones que *barriga llena aguanta azote.*

## Chascarrillo

En una comilona el anfitrión ofrece amablemente á un intelectual alcohólico, como lo son generalmente los de la América tropical, un exquisito plato de hígado en tomate.

—Gracias, gracias, repuso el beodo consuetudinario, no cómo hígado, porque me hace daño para el *guaro.*

\*\*\*

## TO LET

A splendid house enterely new, comfortable, higienic and refined apearance.

ONLY @ 100-00

Mr. Pío Fernández wil give any information.

## A LOUER

La magnifique maison construite selon les derniers modèles de París, par Mr. Pío Fernández.

POUR UNE FAMILLE *chic*

@ 100-00

Son propriétaire informera.

## PARA ALQUILAR

La magnífica y bella casa construída por don Pío Fernández según los últimos modelos de París.—Higiene, confort, elegancia y salud.

SOLAMENTE @ 100-00

Informará su dueño don Pío J. Fernández.

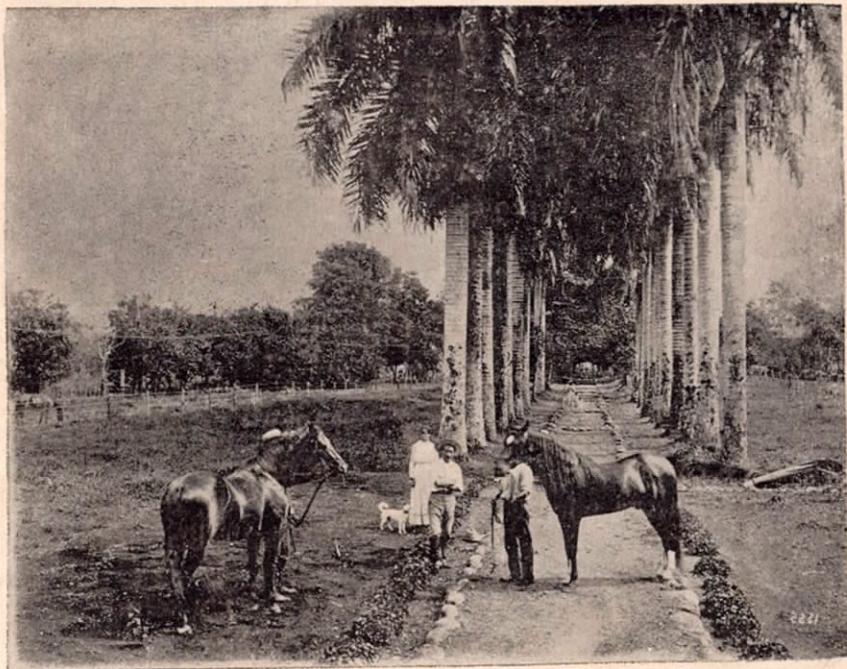
# LINEA DE VAPORES

DE LA UNITED FRUIT COMPANY

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Para informes diríjase á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. Hitchcock,  
*Administrador*



UNITED FRUIT Co.—Una de sus haciendas en la zona del Atlántico.